

ANÁLISIS 1

FILIPINAS Y JAPÓN ¿IMPENSADOS? ALIADOS EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL

Ivone Jara

Filipinas, Estados Unidos y Japón no siempre estuvieron del mismo lado geopolítico de la historia. En el pasado, Washington y Beijing resistieron los avances expansionistas de Tokio en el Asia-Pacífico, momentos en los que Manila fue blanco y víctima de la avanzada japonesa en sus planes de ocupar territorios asiáticos. Sin embargo, en los últimos años, la controversia generada entre Filipinas y China por la superposición de los reclamos territoriales del Mar de China Meridional, en un contexto además de competencia estratégica entre Estados Unidos y la República Popular China, ha reacomodado alianzas. En ese escenario, Japón emerge como garante de la posición geoestratégica de Filipinas en el Asia-Indo Pacífico, a la vez que como nueva potencia militar regional, algo que, paradójicamente, no sucedía desde la Segunda Guerra Mundial. De modo que el presente trabajo, tiene por finalidad analizar cómo fue posible ese reacomodamiento de alianzas, que buscan afectar el equilibrio de poder regional.

Palabras clave: Filipinas – Japón – Estados Unidos – China – Mar de China Meridional.

Introducción

La relación de Filipinas con Estados Unidos ha tocado puntos extremos en los últimos 125 años, ni hablar del vínculo con Japón durante la tragedia que significó para el pueblo filipino la Segunda Guerra Mundial. Desde este Observatorio, hemos recordado el reclamo de justicia de las denominadas “Comfort Women” de Corea, mujeres y niñas que habiendo pasado por los horrores de la esclavitud sexual, a manos de las tropas de ocupación japonesa, debieron luego enfrentarse a la ausencia de un proceso de perdón que llevara, al menos, algo de paz a sus quebrantadas vidas y la de sus descendientes¹. Ese fenómeno de espanto y deshumanización no se dio únicamente en la península coreana, pues lamentablemente ha actuado como una estela de barbarie marcada a fuego, a cada paso dado por las fuerzas armadas del Imperio japonés, a medida que avanzaban en la empresa de ocupación de lo que dieron en llamar la Gran Esfera de Co-Prosperidad de Asia. Así fue como también sometieron a ese trato, degradante e inhumano, a la población filipina.

Pero mucho antes de aquel trago amargo de la historia de Filipinas, es dable recordar que tras la guerra entre España y Estados Unidos, se estableció en aquel país del Sudeste Asiático, un gobierno revolucionario que proclamó su independencia en junio de 1898. Emilio Aguinaldo, líder de la revolución, asumió la presidencia en enero de 1899. Unos meses antes, la guerra hispano-estadounidense había concluido con el Tratado de París de 1898, que estipulaba que España entregaría Filipinas a Estados Unidos bajo la forma de colonia. Sin embargo, los filipinos buscaron resistir la fuerza del coloniaje e iniciaron una nueva guerra por la independencia contra Estados Unidos. Después de más de dos años de lucha, Aguinaldo fue capturado y el presidente Theodore Roosevelt declaró el fin de la guerra entre Filipinas y Estados Unidos. Más tarde, y después de varias idas y vueltas, se sancionó la Ley Tydings-McDuffie de 1934. Según los términos de esa norma, el país asiático establecería un gobierno denominado Commonwealth de Filipinas, que a lo largo de una transición de 10 años, pasaría a ser independiente. En esa “transición política” se encontraba Filipinas cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y pasó a ser ocupada por los japoneses. Las autoridades militares niponas, buscando la lealtad de los filipinos, declararon a Filipinas in-

¹ Durante la ocupación japonesa de Filipinas y otras áreas de Asia entre 1942 y 1945, el ejército imperial japonés estableció un sistema de esclavitud sexual. En el caso filipino, más de 1.000 mujeres, algunas de ellas menores de edad, fueron encarceladas y víctimas de ese delito gravemente ultrajante. Disponible en <https://www.ecchr.eu/en/case/philippines-sexual-slavery-during-second-world-war/>

dependiente en 1943. Sin embargo, los ciudadanos de ese país continuaron sosteniendo un movimiento de resistencia guerrillera, que permanecieron leales a la Commonwealth de Filipinas y a Estados Unidos².



Foto alusiva a la ocupación japonesa en Filipinas. Fuente: Sputnik Mundo.

Casi inmediatamente después del ataque a Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941, que fue el impulso para el ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, la aviación japonesa bombardeó numerosos objetivos de los Aliados situados a lo largo del Asia Pacífico. De todos los sectores bajo fuego japonés, una de las campañas más decisivas de la contienda fue la invasión a Filipinas. Por su posición geográfica, a medio camino entre Japón y el Sudeste Asiático, las islas podían cortar en dos las rutas militares y económicas del Imperio japonés. Por ello es que, según los planes de los altos mandos de Tokio, se hacía necesario ocupar esos territorios. Así fue como el 10 de abril de 1942, Radio Manila comunicó la ocupación de Bataán. Ello significó que todas las islas filipinas pasaron a formar parte del Imperio japonés, el cual afianzó una de las posiciones estratégicas más importantes del Océano Pacífico. Filipinas permaneció bajo control de Japón toda la Segunda Guerra Mundial, hasta el regreso del general Douglas MacArthur, quien comandó la misión militar de recuperación de Filipinas. Sin embargo, cuatro años de presencia japonesa, de guerrilla y de colaboración, modificó la mentalidad de los filipinos, lo que convirtió la retirada estadounidense de 1941 en “una retirada para siempre”, o al menos eso es lo que pareció entonces. Así fue como, ante las presiones de los ciudadanos filipinos, la Commonwealth Americana fue disuelta en 1946 y Filipinas obtuvo su independencia³.

En febrero de 1945, durante la batalla de Manila, las tropas japonesas cometieron una de las peores masacres de la Segunda Guerra Mundial, que tuvo como víctimas a decenas de miles de hombres, mujeres y niños filipinos, en una tragedia comparable quizás sólo con Nanking, en China. Durante 29 días, los militares japoneses llevaron a cabo lo que los investigadores de crímenes de guerra describieron más tarde como “una orgía de asesinatos en masa”. Entre las atrocidades cometidas, se incluyeron actos como el encierro de miles de civiles dentro de casas y salones sociales para después prenderles fuego. Además, las tropas de ocupación se dedicaban, sistemáticamente, a la violación de mujeres y niñas, a la vez que a arrojar niños al aire, ensartándolos con las hojas de acero de sus bayonetas⁴. Tras esa bre-

² The National WWII Museum. New Orleans. (02 de julio de 2021). July 4, 1946: The Philippines Gained Independence from the United States. <https://www.nationalww2museum.org/war/articles/july-4-1946-philippines-independence>

³ Eurasia 1945. (s/f). Invasión de Filipinas. <https://www.eurasia1945.com/batallas/contienda/invasion-de-filipinas/>

⁴ Nieman Reports. (s/f). “An Orgy of Mass Murder”: In a new book, James M. Scott, NF '07, investigates World War II atrocities in the Philip-

ve, pero contundente descripción del duro trance filipino a manos del Imperio japonés, cabe preguntarse ¿Cómo fue que se dio el actual realineamiento de Filipinas con Japón? ¿Qué relevancia tienen para Manila los reclamos en torno del Mar de China Meridional? ¿Hasta dónde llegará la nueva alianza militar que impulsa Japón con Filipinas? Y si bien se intentará brindar, tal vez no una respuesta final o acabada a los interrogantes planteados, al menos algunas herramientas de análisis que nos acerquen a comprender el actual proceso que se está dando entre esos países, así como también la posibilidad de esbozar alguna evolución de los mismos.

La disputa entre Filipinas y China por el Mar de China Meridional

El mar de la China Meridional o el mar del Sur de China es el nombre usado comúnmente para referirse al principal cuerpo de agua del Sudeste Asiático, que baña las costas de Brunei, Camboya, China, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Taiwán, Tailandia y Vietnam. Esa área marítima viene siendo objeto, en los últimos años, de reclamos territoriales que se superponen entre sí, alguno de los cuales se han formalizado. De hecho, en 2009, Vietnam y Malasia presentaron una petición ante la Corte Internacional de Justicia para ampliar sus plataformas continentales. Ante eso, China protestó con el mapa conocido como el nine-dash line, es decir, de los nueve trazos o también conocida como línea de los nueve puntos. A partir de esa carta, China reclamó el 80% del total del Mar de China Meridional y, además, alegó derechos históricos sobre ese espacio marítimo. Y si bien las plataformas continentales de Vietnam y Malasia no sufrieron cambio alguno, en el año 2013, Filipinas también llevó su caso ante la Corte Permanente de Arbitraje al considerar que China ocupaba territorios exclusivos de su zona económica exclusiva. Beijing se rehusó a formar parte del arbitraje, aunque un año después, reclamó el atolón de Scarborough y parte de las Islas Spratly. En 2016, la Corte Permanente de Arbitraje falló a favor de Filipinas, al declarar que no existía base jurídica alguna para que China reclame derechos históricos, dentro de lo que dieron en llamar línea de los nueve puntos. En respuesta, Beijing declaró que haría caso omiso del fallo⁵.

La razón de tantos dimes y diretes judiciales, pero también diplomáticos y militares, en torno del Mar de China Meridional, está en su valor estratégico para las economías que tienen costas sobre él. Tanto sus recursos y bienes naturales, como su relevancia en materia de transporte y logística juegan un rol fundamental al momento de comprender las variables que atraviesan esta controversia. Por lo mencionado, a menos que se alcance una resolución diplomática del conflicto que contemple los intereses chinos, los enfrentamientos se intensificarán y el conflicto alcanzará una dimensión mayor, sobre todo a partir de la intervención de actores que no están alcanzados por la cuestión limítrofe, como Estados Unidos y Japón. Es que el conflicto por ese territorio se remonta a mediados del siglo XX, pero ha adquirido mayor alcance desde 2010, debido al incremento de acciones concretas de la República Popular China sobre los archipiélagos y a la respuesta de Filipinas en defensa de sus intereses territoriales y viceversa. Las tensiones entre ambos se incrementaron en 2012, cuando las fuerzas armadas de Filipinas detectaron buques pesqueros chinos en las proximidades de Scarborough Shoal, una isla que reclaman tanto Manila como Beijing –además de Taiwán–⁶. Tras ello, fue que Filipinas recurrió a la Corte Permanente de Arbitraje.

pines. <https://niemanreports.org/articles/an-orgy-of-mass-murder-in-a-new-book-james-m-scott-nf-07-investigates-world-war-ii-atrocities-in-the-philippines/>

⁵ Olivera, M. (s/f). Disputa en el Mar de la China Meridional, ¿cómo empezó? Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África. Universidad Nacional de México. <http://pueaa.unam.mx/blog/disputa-mar-de-china-meridional>

⁶ Rubiolo, F. (2016, 01 de julio). El Conflicto del Mar de China Meridional en Clave Geopolítica. Voces en el Fénix. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/el-conflicto-del-mar-de-china-meridional-en-clave-geopolitica/>



Mapa del Mar de China Meridional. Fuente: Voice of America.

En un laudo histórico, La Haya rechazó los reclamos de soberanía de China sobre los territorios insulares que se ubican en el Mar de China Meridional. El proceso arbitral duró unos tres años, periodo en el que los filipinos reclamaron la salida de China de las islas en disputa. Al final del mismo, los cinco jueces dieron la razón a gran parte de los argumentos presentados por Filipinas. Sin embargo, el fallo agudizó las tensiones en la región y también profundizó la competencia entre China y Estados Unidos, que actúa como aliado de Filipinas. Por otra parte, Beijing rechazó la resolución adoptada por la Corte y lo hizo público mediante un comunicado del gobierno, en el que se afirmaba que “La sentencia es nula y carece de fuerza vinculante”. De manera que “China se opone y no acepta ninguna reclamación o acción basada en este arbitraje”. Además, “Filipinas presentó la demanda por arbitraje en forma unilateral. Por lo que su objetivo fue malicioso y no para resolver una disputa con China, ni para mantener la paz y estabilidad en el Mar del sur de China”⁷.

La decisión sobre el fondo de la cuestión demandó una argumentación jurídica de casi 500 páginas y fue adoptada por unanimidad, en favor de la posición de Filipinas. En cambio, los jueces sostuvieron la determinación de la falta de base jurídica del planteo de derechos históricos reclamados por China, que tiene una consecuencia directa sobre la legalidad de sus pretensiones sobre los recursos marítimos, dentro de las líneas de demarcación esgrimidas. También fue importante la interpretación dada del concepto jurídico de isla, conforme a los términos de la Convención del Mar, que conlleva la denegación del derecho de proyectar espacios marinos de jurisdicción y soberanía respecto de ciertas rocas y arrecifes ubicados en la zona de litigio. El laudo arbitral condena, además, la violación por parte de China de los derechos soberanos por los daños sufridos en el medio marino de la zona económica exclusiva filipina⁸.

Pero a pesar de lo antedicho, si bien el fallo de la Corte fue considerado como una victoria para Filipinas, es vinculante según lo estipulado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, suscrita tanto por China como por Filipinas, pero dicha Convención carece de un mecanismo para hacer cumplir su decisión⁹. De modo que la cuestión es

⁷ DW. (2016, 12 de julio). La Haya rechaza reclamos de China y da la razón a Filipinas. DW. <https://www.dw.com/es/corte-de-la-haya-rechaza-reclamos-de-china-y-da-la-raz%C3%B3n-a-filipinas/a-19394997>

⁸ Espósito, C. (13 de julio de 2016). Una oportunidad perdida para China. La decisión sobre la competencia del tribunal arbitral sobre el derecho del mar puede ser controvertida, pero está bien motivada. El País. https://elpais.com/elpais/2016/07/12/opinion/1468348918_089125.html?event_log=go

⁹ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. Análisis e Investigación. (2016, 15 de julio). La Corte Permanente de Arbitraje emite

objeto del realismo y pragmatismo al que están sometidas las relaciones internacionales, pues los asuntos en disputa, al fin y al cabo, se resuelven bajo las reglas e imposiciones de los más poderosos. Y cuando forman parte del asunto “esos poderosos”, como es el caso de China y Estados Unidos, pero ahora también Japón, el enfrentamiento sale de los márgenes de la institucionalidad jurídica y diplomática, para incorporar elementos de poder militar que amenazan la propia estabilidad regional e inclusive mundial.

El histórico acercamiento político y militar entre Japón y Filipinas

Tras el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje se conoció, en septiembre de 2016, que Japón se comprometió a proveer de aviones y buques militares a Filipinas. El entonces primer ministro japonés, Shinzo Abe, acordó proporcionar dos buques patrulleros y prestar hasta cinco aviones usados de vigilancia a Filipinas, en el contexto de la mencionada disputa territorial entre Manila y Beijing. Abe y el ex presidente filipino, Rodrigo Duterte, acordaron en Vientián reforzar la cooperación para asegurar una “resolución pacífica” de la disputa en el Mar de China Meridional¹⁰. Este hecho, podría ser identificado como el más relevante en el camino de la conversión de Japón como garante político, pero sobre todo militar, de los países que tienen intereses territoriales contrapuestos con China. El proyecto piloto se inició con Filipinas y podría continuar con otros países del Sudeste Asiático que logren dejar atrás las grandes diferencias surgidas durante la Segunda Guerra Mundial, así como también con otros países de la región como Corea del Sur, con el que ya se encuentra transitando un camino de cooperación militar de la mano y asistencia de Estados Unidos. Es más, de continuar esa tendencia de afianzamiento de la capacidad de proyección del poder militar japonés, Tokio podría salir de los márgenes geográficos del Asia-Indo Pacífico e incursionar en otros mares del mundo.



Ex presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte junto a ex primer ministro japonés, Shinzo Abe.
Fuente: La Prensa (Perú).

A partir de allí, se constata que la relación entre Japón y Filipinas ha continuado avanzando a lo largo del tiempo. Así, en febrero de 2023, se dio a conocer que ambos países habían acordado estrechar su cooperación económica y de seguridad. El primer ministro japonés, Fumio Kishida, y el presidente filipino, Ferdinand Marcos Jr., sellaron varios acuerdos bilaterales destinados a estrechar el vínculo vis a vis ante la creciente asertividad de China en el Asia-Indo Pacífico. Entre lo acordado por ambos líderes, destacó el pacto que permitirá a Japón enviar sus Fuerzas de Autodefensa a Filipinas, bajo el paraguas de asistencia humanitaria, en casos de desastres naturales y antrópicos. Asimismo, acordaron algunas directrices como primer paso hacia un futuro tratado bilateral que permita la organización de manio- bras militares conjuntas o estancias de sus respectivas tropas en el territorio del otro país,

fallo sobre Situación en el Mar Meridional del Sudeste Asiático: Argumentos centrales y eventuales implicaciones.

https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/150716_MarMeridional_SudesteAsiatico.pdf

¹⁰ Reuters. (2016, 06 de septiembre). Japón proveerá aviones y buques a Filipinas en medio de disputa marítima con China. Reuters. <https://www.reuters.com/article/japon-filipinas-idLTAKCN11C1FG>

lo que se conoce como acuerdo de acceso recíproco. Este acercamiento entre Tokio y Manila llegó en un escenario marcado por la creciente presencia militar en la región de China, país con el que tanto Japón como Filipinas mantienen disputas territoriales. “Nuestra alianza estratégica es más fuerte que nunca en un momento en que navegamos aguas agitadas en nuestra región”, dijo Marcos, quien también señaló que ambos países aspiran a estrechar aún más sus lazos en el futuro “ampliando el rango de la cooperación mutuamente beneficiosa”¹¹. El acuerdo se dio después que el presidente Ferdinand Marcos Jr. se reuniera con el secretario de Defensa de Estados Unidos, Lloyd Austin, ocasión en la que se acordó que Estados Unidos tenga más acceso a las bases militares de Filipinas, con el fin de mantener bajo control las ambiciones territoriales de China¹².

De este modo, el gobierno de Marcos revisó la política de su predecesor con respecto al uso de bases militares por parte de su aliado, Estados Unidos, reconsiderando las ubicaciones estratégicas para el uso del ejército estadounidense, a través del Acuerdo de Cooperación de Defensa Mejorada (EDCA, por sus siglas en inglés). Este acuerdo, permite a las fuerzas armadas estadounidenses proceder con el despliegue avanzado de suministros y equipos en nueve ubicaciones, en el norte y el oeste de Filipinas, facilitando el patrullaje y la vigilancia del Mar de China Meridional. Con lo cual, se espera que esto fortalezca las capacidades de disuasión y respuesta contra China. De modo que, por lo expuesto hasta el momento, se observa que Japón, Estados Unidos y Filipinas han establecido un marco para la cooperación trilateral en defensa. Ello es debido a que las Fuerzas de Autodefensa de Japón también están fortaleciendo su cooperación con el ejército de Filipinas, tanto bilateralmente como en coordinación con Estados Unidos¹³. Es más, es posible sostener que en un futuro a corto plazo, Japón y Estados Unidos alcanzarán un nivel de interoperabilidad tal que las denominadas fuerzas de autodefensa japonesas podrán usar, de manera conjunta y combinada, las bases militares que Filipinas ha puesto a disposición de Washington.

Nueve meses después del acuerdo japonés-filipino, a comienzos de noviembre de 2023, Tokio y Manila dieron un paso más allá y acordaron iniciar conversaciones destinadas a permitir visitas militares mutuas y fortalecer los lazos de seguridad con Estados Unidos. “Se ha tomado la decisión de iniciar negociaciones sobre un acuerdo de acceso recíproco y se ha acordado fortalecer aún más la cooperación trilateral entre Japón, Estados Unidos y Filipinas”, según lo declarado por el primer ministro japonés, Fumio Kishida, durante una sesión informativa conjunta con el presidente filipino, Ferdinand Marcos Jr. Por su parte, el presidente Marcos declaró que “Compartimos las serias preocupaciones sobre la situación en el Mar de China Oriental y (consideramos) que los intentos de cambiar unilateralmente el statu quo por la fuerza son inaceptables”. Además, en esa oportunidad, Japón también se comprometió a proporcionar un radar de vigilancia costera a Filipinas, en el marco de una subvención oficial de asistencia de seguridad. “Ayudar a la Armada de Filipinas a monitorear el Mar de China Meridional y el estrecho de Luzón será eficaz para garantizar la seguridad de las rutas marítimas que también son importantes para Japón”, según lo declarado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Tokio en un comunicado¹⁴.

Filipinas se convertirá en el primer beneficiario del programa japonés de asistencia de seguridad, lanzado para ejércitos aliados en la región. Se proporcionarán buques patrulleros, equipos de defensa varios y radares adicionales, todo lo cual estará destinado a fortalecer la capacidad de aplicación de la ley de Filipinas en el mar, según declaró Fumio Kishida¹⁵.

11 Swissinfo.ch (2023, 09 de febrero). Japón y Filipinas acuerdan estrechar su cooperación económica y de seguridad. https://www.swissinfo.ch/spa/jap%C3%B3n-filipinas_jap%C3%B3n-y-filipinas-acuerdan-estrechar-su-cooperaci%C3%B3n-econ%C3%B3mica-y-de-seguridad/48272592

12 Yamaguchi, M. (2023, 09 de febrero). Japón y Filipinas acuerdan reforzar lazos de defensa. AP. <https://apnews.com/article/7e44f533f0d5894287a939cbb630720e>

13 Nishida, I. (2023, 08 de noviembre). Outstanding Issues for Official Security Assistance (OSA) and its Strategic Utilization. The Sasakawa Peace Foundation. https://www.spf.org/iina/en/articles/nishida_03.html

14 La Nación. (2023, 04 de noviembre). Filipinas y Japón iniciarán conversaciones sobre pacto de defensa en medio de disputa con China. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/agencias/filipinas-y-japon-iniciaran-conversaciones-sobre-pacto-de-defensa-en-medio-de-disputa-con-china-nid04112023/>

15 Gómez, J. y Yamaguchi, M. (2023, 03 de noviembre). Japan and Philippine leaders agree to negotiate a defense pact and boost ties amid China's aggression. AP.



Imagen de las banderas de Japón y Filipinas. Fuente: Vietnam Plus.

Es menester recordar que ese nuevo acercamiento estratégico se dio luego de un pico de tensión entre China y Filipinas, lo cual, de alguna manera, lejos de aplacar los ánimos regionales, solo sirve para profundizar el conflicto en la región, a la vez que multiplica las probabilidades de que el mismo se pueda extender fuera de los límites geográficos del Asia-Indo Pacífico, sobre todo si se tiene en cuenta el crecimiento futuro que tendrá el instrumento militar japonés.

Con respecto al futuro Acuerdo de Acceso Recíproco (RAA, por sus siglas en inglés), según el presidente del Senado filipino, Juan Miguel Zubiri, será equitativo y beneficioso para ambos países. Zubiri dio esa garantía, dos días después de que el primer ministro japonés Kishida, prometiera ayuda para mejorar las capacidades de defensa de Filipinas. Según el legislador filipino, las Fuerzas de Autodefensa de Japón se entrenarán en Filipinas, al igual que lo harán el personal de la Armada y la Guardia Costera filipinas en Japón. Asimismo, aclaró que el RAA no pretenderá que Japón utilice las bases militares. “Esto es sólo para entrenamiento. No habrá sitios ni instalaciones militares como EDCA”, declaró¹⁶. Por otro lado, se menciona que, de firmarse el RAA, será el primero firmado por Japón con un miembro de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) y el tercero de Japón en general. Es que, a principios de este año, entraron en vigor acuerdos similares con Australia y el Reino Unido¹⁷.

Mientras tanto, el 3 de noviembre de 2023, se firmó en Manila un acuerdo entre Japón y Filipinas por el que Tokio se comprometió a subsidiar con 600 millones de yenes (alrededor de 4 millones de dólares), en concepto de Asistencia Oficial de Seguridad (OSA, por sus siglas en inglés). OSA se estableció en 2023, como un nuevo marco de cooperación en beneficio de las fuerzas armadas y otras organizaciones relacionadas de los países regionales amigos, con el objetivo de profundizar la cooperación en materia de seguridad y defensa. Se trata del primer programa OSA que se implementa después de su establecimiento y se eligió a Filipinas como destinatario porque cerca de ese país pasan importantes rutas marítimas para Japón, incluido el Mar de China Meridional y el Estrecho de Luzón. Para garantizar la seguridad de esas rutas marítimas es indispensable que se mejoren las capacidades de Conocimiento del Dominio Marítimo (MDA, por sus siglas en inglés). El programa mencionado tiene como objetivo proporcionar sistemas de radar costero a las fuerzas armadas de Filipinas, para que se fortalezcan sus capacidades de vigilancia costera y MDA, de manera que se contribuya al mantenimiento y mejora de la seguridad marítima en la región del Indo-Pacífico¹⁸.

<https://apnews.com/article/japan-kishida-visits-philippines-marcos-jr-defense-f40f40e9faf4481581515e06a6b5e4d7>

16 Senate of the Philippines. (2023, 07 de noviembre). SP Zubiri: Proposed Japan Military deal will be Equitable, Beneficial to both Countries. https://legacy.senate.gov.ph/press_release/2023/1107_zubiri1.asp

17 Kosuke, T. (2023, 03 de noviembre). Japan, Philippines Agree to Intensify Defense Cooperation. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2023/11/japan-philippines-agree-to-intensify-defense-cooperation/>

18 Ministry of Foreign Affairs of Japan. (03 de noviembre de 2023). Signing and Exchange of Notes for Official Security Assistance (OSA) to the Republic of the Philippines https://www.mofa.go.jp/press/release/press4e_003330.html



Fuerzas de Autodefensa de Japón. Fuente: Actualidad RT.

Japón se consagra potencia militar regional

En diciembre de 2022, el gobierno japonés actualizó su Estrategia de Seguridad Nacional. De ese documento se desprende que Japón gastará mucho más en defensa en los próximos años, para dar cumplimiento a sus planes de aumento de capacidades militares. Esa política se decidió de cara al crecimiento militar chino, pero además fundada en la relevancia que ha tenido la guerra entre Rusia y Ucrania. “La suposición básica durante años fue que no tendríamos que librar una guerra”, dijo Sasae Kenichiro, un ex diplomático experto en asuntos de seguridad. “Ahora, por primera vez, el pueblo japonés percibe la posibilidad de un conflicto armado en esta región y se pregunta qué implica para Japón”, agregó. Los cambios en la opinión pública han permitido al gobierno tomar medidas que eran tabú hace apenas unos años. Mantener el gasto en defensa limitado en 1% del PBI ha sido una regla desde 1976. Sin embargo, Japón ahora planea aumentar el gasto al 2% del PBI para 2028. Los dirigentes japoneses se abstuvieron, durante mucho tiempo, de adquirir misiles de largo alcance, pero ahora el gobierno planea adquirir cientos de misiles crucero a Estados Unidos, a la vez que desarrollar sus propios misiles de largo alcance. Mientras que las reformas de Shinzo Abe atrajeron a decenas de miles de personas a protestar, los últimos cambios han atraído el apoyo de la mayoría de los japoneses. Sin embargo, el gobierno japonés aún tiene que explicar cómo financiará el nuevo gasto militar. Además, los planes requerirán más personal para las Fuerzas de Autodefensa, mientras la población japonesa se está reduciendo. Y todavía no está claro cómo respondería el público si los soldados japoneses fueran efectivamente enviados a un frente de combate¹⁹.

En base a las previsiones mencionadas, referidas a la expansión del gasto en defensa, para la incorporación de capacidades de contraataque, Japón se convertiría en la tercera potencia militar del mundo, pese aún a la devaluación de su moneda. Según GlobalData, los principales programas de adquisiciones en curso, incluidos los Programas Aéreos de Combate Global, no se verían afectados por el proceso de depreciación del yen. De modo que si Japón se apega a su plan de gasto durante los próximos cinco años, contará con el tercer mayor ejército del mundo, detrás de Estados Unidos y China, con un presupuesto de defensa que pasará de alrededor de 39.500 millones de dólares en 2022 a 85.900 millones de dólares en 2028²⁰. Un instrumento militar de esa magnitud, difícilmente esté proyectado para ejercer de balance de equilibrio regional. Más bien está pensado para proyectar poder militar fuera del Asia-Indo Pacífico, que llegue incluso a los más recónditos rincones del planeta, incluido,

¹⁹ The Economist. (19 de enero de 2023). Japan's armed forces are getting stronger, faster. The Economist. https://www.economist.com/asia/2023/01/19/japans-armed-forces-are-getting-stronger-faster?utm_medium=cpc.adword.pd&utm_source=google&ppccampaignID=19495686130&ppcadID=&utm_campaign=a.22brand_pmax&utm_content=conversion.direct-response.anonymous&gclid=EAlaIqobCh-MIhPSF2f-2ggMVB19IAB0YVwI2EAAYASAAEgJT7_D_BwE&gclsrc=aw.ds

²⁰ Salerno-Garthwaite, A. (2023, 09 de noviembre). Japan to be third global military power despite currency devaluation. Air Force Technology. <https://www.airforce-technology.com/news/japan-to-be-third-global-military-power-despite-currency-devaluation/>

muy probablemente, el mismísimo Atlántico Sur y, por qué no, al continente antártico.



Lloyd Austin, Secretario de Defensa de Estados Unidos, durante su visita a Manila en febrero de 2023. Fuente: France 24.

El primer ministro japonés Kishida describió lo que sería el mayor fortalecimiento de la defensa de Japón, desde la Segunda Guerra Mundial, como un “punto de inflexión en la historia”. Según el funcionario, el gasto tiene como objetivo preparar a la nación para un posible conflicto en torno a sus islas remotas, que se extienden a lo largo del borde del Mar de China Oriental hacia Taiwán. Además, Tokio también comparte la responsabilidad de proteger las bases militares estadounidenses en su territorio, las que Washington podría utilizar para lanzar contraataques contra las fuerzas armadas chinas en caso de que éstas ataquen Taiwán. Sin embargo, el país del sol naciente se encuentra en un dilema, producto de la devaluación que está afectando sus planes de aumento del gasto militar. En este punto, Kishida deberá lidiar con facciones rivales del partido gobernante, que están discutiendo sobre si pedir dinero prestado o aumentar los impuestos para pagar el desarrollo de la defensa, o bien recortar las adquisiciones proyectadas. En tal sentido, “Que Kishida decida aumentar el presupuesto o no hacer nada dependerá de su tasa de apoyo en Japón”, dijo Yoji Koda, almirante retirado de la Fuerza Marítima de Autodefensa²¹.

Algunos de incidentes entre China y Filipinas en el Mar de China Meridional

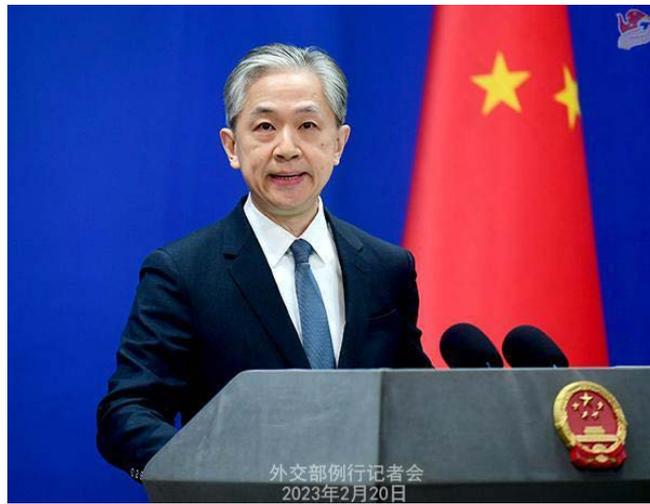
Durante el año 2023 se multiplicaron e intensificaron los incidentes entre China y Filipinas, a la par que fue creciendo el enfrentamiento estratégico entre Beijing, Washington y Tokio, que ha sido directamente proporcional a la expansión de la cooperación militar entre los dos últimos y Manila.

Ya en febrero, encontrábamos que Washington se había asegurado el acceso a cuatro bases militares en Filipinas, las cuales están ubicadas en una zona clave, que le permitirá vigilar a China. Con ese pacto, Estados Unidos completa así el arco de alianzas regionales que se extiende desde Corea del Sur y Japón, en el norte; hasta Australia, en el sur. Filipinas era el eslabón que faltaba, de manera que han conseguido cerrar una fortaleza estratégica. Ello debido a que ese país del Sudeste Asiático limita con dos de los mayores focos de tensión en la zona: Taiwán y el Mar de China Meridional. El acuerdo que viene a revertir el retiro de las tropas estadounidenses de la que fue su colonia, ha sido criticado por Beijing. El gobierno chino acusó al norteamericano de agravar las “tensiones regionales” al buscar fortalecer su despliegue militar en el Pacífico²².

²¹ Kubo, N.; Yamaguchi, T.; y Kelly, T. (03 de noviembre de 2023). Exclusive: Weak yen forces Japan to shrink historic military spending plan. Reuters.

<https://www.reuters.com/markets/currencies/weak-yen-forces-japan-shrink-historic-military-spending-plan-2023-11-03/>

²² Wingfield-Hayes, R. (02 de febrero de 2023). Cómo EE.UU. logró completar un arco de seguridad en el Pacífico alrededor de China. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64499614>



Wang Webin, portavoz del ministerio de relaciones exteriores de la República Popular China.

En el mes de abril de 2023 se observó un nuevo pico de tensión regional. Es que a inicios de ese mes, China advirtió nuevamente que un acuerdo que da acceso a Estados Unidos a cuatro bases militares en Filipinas, “pone en peligro la paz y la estabilidad regionales” en el Indo-Pacífico²³. Días más tarde, el 11 de abril, Estados Unidos y Filipinas iniciaron maniobras militares cerca de China. Casi 18.000 soldados participaron en operaciones denominados “Balikatan” (hombro con hombro en idioma filipino), que por primera vez incluyeron fuego real en el Mar de China Meridional. Las dos semanas que duró Balikatan, contaron con el aterrizaje de helicópteros militares en la punta norte de la isla filipina de Luzón, a casi 300 kilómetros de Taiwán. Se trató de los ejercicios militares conjuntos y combinados más grandes de la historia bilateral. “Para proteger nuestro territorio soberano, debemos prepararnos a retomar una isla arrebatada”, dijo a la prensa el vocero de las fuerzas armadas filipinas, coronel Michael Logico, tras el acto de inicio de las maniobras en Manila. Por otro lado, Balikatan comenzó horas después que China concluyera tres días de maniobras militares alrededor de Taiwán, en protesta por una visita a Estados Unidos de la presidenta taiwanesa Tsai Ing-wen²⁴.

A fines del mes de abril, Estados Unidos llamó a China a detener la acción “provocativa”, que según Washington, ese país llevó a cabo contra Filipinas, en el Mar de China Meridional. Ello después de un incidente que casi provoca una colisión entre un patrullero de Filipinas y un guardacostas chino. El incidente se dio cuando dos barcos filipinos se dirigían al arrecife Second Thomas Shoal, con el objetivo de hacer valer sus reivindicaciones territoriales. Cuando uno de ellos llegó cerca del arrecife, un guardacostas chino le cortó el paso. La distancia entre el barco chino y el filipino fue de sólo 45 metros. “Hacemos un llamado a Beijing para que desista de su conducta provocativa y riesgosa”, dijo el portavoz del Departamento de Estado, Matthew Miller y agregó que cualquier ataque contra las fuerzas armadas filipinas desencadenaría una respuesta estadounidense. La advertencia estadounidense llegó dos días antes que el presidente Joe Biden reciba en la Casa Blanca a su homólogo filipino, Ferdinand Marcos²⁵.

En el mes de agosto, el Gobierno de Filipinas llamó a consulta al embajador de China para intentar resolver las tensiones bilaterales por la vía diplomática. Ambos países habían tenido un enfrentamiento el 5 de ese mes en el archipiélago Spratly, cuando una embarcación china disparó con cañones de agua a otra filipina como advertencia, a fin de que saliera del territorio en disputa. “Seguimos afirmando nuestra soberanía, seguimos afirmando nuestros

²³ Télam. (04 de abril de 2023). China cuestionó el acuerdo militar entre Estados Unidos y Filipinas. Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202304/624511-china-filipinas-estados-unidos-militar.html>

²⁴ Télam. (11 de abril de 2023). Estados Unidos y Filipinas iniciaron maniobras militares cerca de China. Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202304/625114-estados-unidos-filipinas-maniobras-militares-china.html>

²⁵ Ámbito. (29 de abril de 2023). Estados Unidos llamó a China a detener acción “provocativa” tras incidente con Filipinas. Ámbito. <https://www.ambito.com/mundo/estados-unidas-llamo-china-detener-accion-provocativa-incidente-filipinas-n5711067>

derechos territoriales ante todos estos desafíos, de acuerdo con el derecho internacional”, afirmó el presidente de Filipinas. Por su parte, la guardia costera china afirmó, mediante un comunicado oficial, que “Pese a repetidas advertencias, Filipinas envió el pasado sábado dos barcos al atolón de Ayungin para reforzar la presencia de las tropas que mantienen allí de forma ilegal. Tras varios avisos, usamos cañones de agua como advertencia y para evitar una confrontación directa. Fue una operación profesional y comedida, no hay lugar para la crítica”²⁶. Tras el incidente, Filipinas abandonó la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China²⁷. Asimismo, a finales del mes de agosto, las tropas australianas y filipinas realizaron maniobras cerca de las aguas del Mar de China Meridional y el presidente filipino las calificó de ejemplo “extremadamente importante” de estrecha cooperación²⁸.

Hacia finales del mes de septiembre de 2023, Filipinas cortó y retiró la barrera flotante puesta por China en las aguas disputadas del Mar Meridional. Los guardacostas filipinos acudieron en barcas para aparentar que eran pescadores y cortaron el ancla y la red que impedía el paso a una laguna en el atolón de Scarborough. El portavoz de la Guardia Costera, Jay Tarriela, indicó en un comunicado que la barrera colocada cerca del atolón, suponía un peligro para la navegación, lo que vulnera las leyes internacionales. “También dificulta la pesca y medios de vida de los pescadores filipinos en Scarborough Shoal, que es parte integral del territorio filipino”, manifestó Tarriela. Por su parte, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores chino, Wang Wenbin, indicó que el atolón de Huangyan Dao, el topónimo chino para Scarborough, siempre ha pertenecido a China y que su país tiene “soberanía indiscutible” sobre el área²⁹.

Al mes siguiente, el 23 de octubre, Estados Unidos renovó su advertencia de que defendería a Filipinas en caso de un ataque armado, en virtud del Tratado de 1951, después de que barcos chinos bloquearon y chocaron con dos barcos filipinos frente a un banco de arena en disputa en el Mar de China Meridional. Por esa cuestión, el presidente Ferdinand Marcos Jr. convocó una reunión de emergencia con el secretario de Defensa y altos mandos militares, a fin de discutir sobre las hostilidades en las aguas en disputa. Después de la reunión, el secretario de Defensa, Gilberto Teodoro, criticó a China en una conferencia de prensa por recurrir a la “fuerza bruta” que según dijo, puso en peligro a los miembros de la tripulación filipina, a la vez que condenó la tergiversación de los hechos. Por su parte, el diplomático chino que fue convocado por funcionarios filipinos, repitió la afirmación de China acerca de que los buques filipinos habían invadido territorio chino³⁰.

El 8 de noviembre aumentó una vez más la tensión en la región, debido al anuncio de un ejercicio militar entre Filipinas y Japón. Gilberto Teodoro, secretario de Defensa de Filipinas, declaró que el próximo año podría realizarse un ejercicio combinado bajo un Acuerdo de Acceso Recíproco. Las conversaciones sobre el RAA se desarrollarán “muy fluidamente” y se firmarán “lo antes posible”, mencionó Teodoro. El RAA no sólo facilitará los ejercicios conjuntos de defensa, sino que también contendrá un mecanismo de intercambio de datos, dado que Japón está suministrando radares de vigilancia costera a Filipinas, y que Filipinas tiene un acuerdo de seguridad similar con Estados Unidos y Australia. Teodoro luego se refirió a China, diciendo que el pacto es importante para hacer que Filipinas y Japón sean más segu-

26 Santana, A. (07 de agosto de 2023). Manila protesta ante embajador chino tras disparo de cañones de agua de Beijing a barco filipino. France 24.

<https://www.france24.com/es/asia-pac/C3%ADfco/20230807-tensi%C3%B3n-en-mar-de-china-meridional-tras-disparo-de-ca%C3%B1ones-de-agua-de-beijing-a-barcos-de-manila>

27 Walker, T. (11 de agosto de 2023). Philippines drops China's Belt and Road as tensions flare. DW.

<https://www.dw.com/en/philippines-drops-chinas-belt-and-road-as-tensions-flare/a-67344929>

28 Euronews. (25 de agosto de 2023). Filipinas y Australia realizan ejercicios militares en el Mar de China Meridional. Euronews.

<https://es.euronews.com/2023/08/25/filipinas-y-australia-realizan-ejercicios-militares-en-el-mar-de-china-meridional>

29 Infobae. (26 de septiembre de 2023). Filipinas cortó y retiró la barrera flotante puesta por China en las aguas disputadas del mar Meridional. Infobae.

<https://www.infobae.com/america/mundo/2023/09/26/filipinas-corto-y-retiro-la-barrera-flotante-puesta-por-china-en-las-aguas-disputadas-del-mar-meridional/>

30 Gómez, J. y Mistreanu, S. (23 de octubre de 2023). Tras otro grave incidente en el mar Meridional, Estados Unidos le advirtió a China que defenderá a Filipinas en caso de un ataque. Infobae.

<https://www.infobae.com/america/mundo/2023/10/23/tras-otro-grave-incidente-en-el-mar-meridional-estados-unidos-le-advirtio-a-china-que-defendera-a-filipinas-en-caso-de-un-ataque/>

ros³¹. Dos días más tarde, autoridades de China y de Filipinas intercambiaron acusaciones debido a incidentes registrados en el Mar de China Meridional, entre un guardacostas chino y barcos filipinos de reabastecimiento³². Las autoridades filipinas dijeron que un barco de la guardia costera china disparó un cañón de agua contra su barco M/L Kalayaan en “un intento ilegal, aunque infructuoso, de obligarlo a cambiar de rumbo”, mientras participaba en una misión de rutina de reabastecimiento a los soldados estacionados en la costa BRP Sierra Madre en Second Thomas Shoal³³.

Algunas consideraciones finales

Tal como se mencionara a comienzos del presente trabajo, Filipinas, Estados Unidos y Japón no tienen un pasado común de alineamiento geopolítico, ni de cooperación en materia de seguridad y defensa, en el marco de relaciones mutuamente beneficiosas y en una línea de paridad estratégica. De hecho, Estados Unidos y China estuvieron en sintonía durante la Segunda Guerra Mundial, dado que Washington y Beijing debieron repeler los avances del expansionismo y militarismo japonés en el Asia-Pacífico. Es más, en aquel momento, Filipinas cayó a manos de la avanzada del Imperio japonés, lo cual dio rienda suelta a la sistematización de violaciones de derechos humanos de las tropas japonesas a la población filipina. Sin embargo, a pesar de las profundas heridas dejadas por la ocupación, se asiste a un fenómeno de reorientación de las relaciones bilaterales japonesas-filipinas, de la mano de la guía y asistencia de Estados Unidos.

El fenómeno mencionado se debe en gran medida sino en toda, a que en los últimos años la controversia generada entre Filipinas y China por los reclamos territoriales en torno del Mar de China Meridional, agravado por la existencia de un entorno signado por la competencia estratégica entre Estados Unidos y China, ha devenido en el reacomodamiento “impensado” de las alianzas regionales. En ese escenario descrito, Japón ha emergido como garante político pero fundamentalmente militar de la posición geoestratégica de Filipinas en el Asia-Indo Pacífico, a la vez que como nueva potencia militar regional. Es más, las previsiones de aumento del gasto en defensa para los próximos años, que como se mencionara se duplicará, nos obligan a reflexionar acerca de las verdaderas intenciones del gobierno japonés que se encuentran detrás de las capacidades militares que prevé incorporar y desarrollar. Es que la magnitud del crecimiento del poder militar que se pretende, difícilmente esté pensado para coadyuvar al balance de equilibrio regional. De hecho, más bien parece estar proyectando sus fuerzas armadas fuera del Asia-Indo Pacífico, incluso con la capacidad de llegar a entornos regionales como el Atlántico Sur y la Antártida.

Por otro lado, es menester señalar que el objetivo que persigue Japón a partir de la ayuda militar a Filipinas, así como también de los acuerdos bilaterales en materia de defensa y seguridad, tienen como eje que ese país del Sudeste Asiático se encuentra geoestratégicamente ubicado en la denominada “Primera Cadena de Islas”, que busca impedir la capacidad de proyección de poder naval de China, pues rodea al Ejército Popular de Liberación (EPL) en caso de guerra y también en tiempos de paz. La mencionada cadena se extiende desde Japón hasta Taiwán y continúa a través de Filipinas hasta Malasia. De modo que al estar en esa cadena, Filipinas también desempeña un papel esencial en la defensa de Taiwán, básicamente protegiendo el flanco sur de ese territorio. Es decir, si China atacara militarmente a Taiwán, tendría primero que pasar por sobre Filipinas. De modo que, el foco de cooperación puesto por Kishida sobre Manila, obedece a las preocupaciones japonesas sobre su propia defensa frente a una China cada vez más y más asertiva³⁴.

31 Xuanzun, L. (08 de noviembre de 2023). Planned Philippines-Japan joint military drill raises alert, warning from Chinese experts. Global Times. <https://www.globaltimes.cn/page/202311/1301434.shtml>

32 DW. (10 de noviembre de 2023). China y Filipinas cruzan denuncias por incidentes en el mar. DW. <https://www.dw.com/es/china-y-filipinas-se-acusan-mutuamente-por-incidentes-en-el-mar/a-67362782>

33 Magramo, K. y Register, L. (10 de noviembre de 2023). Filipinas acusa a buques chinos de disparar cañones de agua contra barcos que reabastecen un puesto militar en el mar de China Meridional. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/11/10/filipinas-buques-chinos-ataque-mar-china-meridional-trax/>

34 Newsham, G. (08 de noviembre de 2023). Kishida Philippines trip's focus was Japan defense. Asia Times.

Ahora bien, en cuanto a la posición de Estados Unidos como eje de vinculación entre Japón y Filipinas, también representa un hecho disruptivo y paradigmático, pues no se había dado algo similar en muchas décadas. Como se mencionara, Washington se había ido del territorio filipino una vez que el mismo había caído en manos de los soldados japoneses y parecía que esa ida sería para siempre. Sin embargo, en los últimos tiempos ha regresado con renovada fuerza, y la prueba de ello ha sido la facilitación de las bases militares, así como también la puesta en marcha del mayor ejercicio militar bilateral de la historia. Sin embargo, esa disrupción no alcanza los niveles de inflexión que tiene la relación con Tokio. No puede compararse lo sucedido con Estados Unidos porque ese país, después de todo, fue el que permitió la liberación filipina del sojuzgamiento japonés. De manera que, en esta última frase, se encuentra la respuesta a por qué la relación bilateral con Tokio es “impensada” e inédita en la historia y por qué tampoco tiene parangón en la región. De hecho, aunque a priori podría resultar una comparación con el acercamiento entre Corea del Sur y Japón, si nos adentramos en el análisis podemos ver que esos dos países están en una condición de paridad en términos de poder militar, mientras que Filipinas es dependiente de la cooperación en defensa que le ofrece Tokio. De ahí la singularidad estratégica del vínculo.

Finalmente, podría sostenerse que Filipinas resulta ser una especie de pivote de la proyección militar japonesa en la región, pero al mismo tiempo también un tubo de ensayo o plataforma de lanzamiento de su capacidad de presencia estratégica fuera del entorno regional del Indo-Pacífico.